

Mineral, natural, gaseosa
PÍDASE
EN FARMACIAS
DROGUERÍAS, HOTELES
Y RESTAURANTS

AGUA DE BORINES

La mejor agua de mesa conocida

Gran establecimiento en Asturias,

cerca de Covadonga / de los Pirineos

Temporada, de 15 de Junio á fin de Septiembre

Alcalina, bicarbonatada
RIÑONES
RÍGIDO, DIABETES
ESTÓMAGO
Sin rival

PAPEL DE FUMAR "ABADIE"
Pídanse en todas las expenditorias
REPRESENTANTE EN GRANADA
D. JOSÉ XÉREZ RODRÍGUEZ
MESONES, 33, 2.
MERENDEO "Villa Nueva"
Es el más concurrido por su pin-
torica situación y magníficos jar-
dines y terrazas.
Servicio excelente y económico
en comidas y bebidas.
Camino de Genoa

VIGOROSINA AGUIRRE

Cura Tuberculosis y Catarros crónicos

FÓRMULA: Arrhenal - Nucleina - Thiocol y Bálsamo de Tolu.

CINCO pesetas frasco.

De venta en las principales Farmacias de Granada.

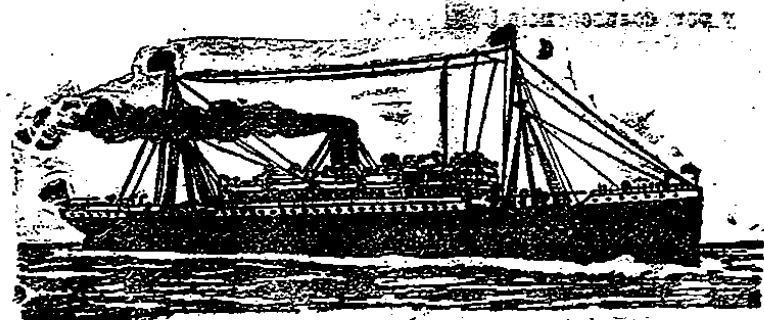
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Capital: 12.500.000 pesetas.

Talleres de vagones en Basam (Guipuzcoa), de turbinas, maquinaria y calderería en Es-
taza (Sibao) y de construcciones en general en Madrid, Gijón y Linares.

Domicilio social: Bilbao. — Oficina central: Prim, 5, Madrid.

La fábrica LA CONSTRUCCION DE LINARES, pertenece a esta Sociedad, y acaba de montarse de nuevo
dotada de los mayores perfeccionamientos y adelantos modernos; construye toda clase de maquinaria para minas,
salidas de vapor y depósitos de todas clases, prensas hidráulicas para extracción de aceites, armaduras
figas armadas, columnas y demás efectos para construcciones. — La misma fábrica tiene un almacén completamente
furnido de toda clase de fierros, aceros y demás efectos también para minas. — Precios sin competencia.
Dirigidos por D. Diego Caro del Castillo, Administrador, LA CONSTRUCCION (Arroyales, 19 y 21, Telé-
fo 14, LINARES); o al representante en Granada, D. Manuel López de la Osmara, Gran Vía, 16, 1.
PRESUPUESTOS • CATALOGOS • PROYECTOS



JUAN CARRARA E HIJOS. Calle Real-Gibraltar

Agencia de vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina

Servicio de las importantes líneas postales ITALIANA y LA LINEA BRASILEÑA

Próximas salidas (salvo modificación).

PARA SANTOS Y BUENOS AIRES

El paquete postal **TOSCANA** perteneciente a "La
citaliana"

saldrá el día 12 de Julio.

Para Rio Janeiro, (con trasbordo en Santos), Santos y Buenos Aires

El paquete postal **RE UMBERTO** perteneciente a la Ligne
Brasileña

saldrá el día 19 de Julio.

PARA SANTOS Y BUENOS AIRES

El paquete postal **SIENA** perteneciente a la
Compañía "ITALIA"

vapor correo de doble hélice, saldrá el día 25 de Julio. — Acepta pasajeros
para Montevideo, con trasbordo en Buenos Aires.

(Estos vapores no tocan en ningún puerto español). — Admiten pasajeros
de cámara y de tercera clase. Los de cámara a precios equitativos.

En tercera, 175 pesetas

Trato inmejorable, almorzador eléctrico. Pan, carne fresca y vino todo
el viaje. Comidas abundantes, medicinas y enfermería gratis.

Se recomiendan vengas provistas de la odula personal para el desem-
barque en Buenos Aires. — Telégrafo Marconi. — Para pasaje y demás informes.

Acúdase a JUAN CARRARA E HIJOS. — Calle Real. — GIBRALTAR

Para informes en Granada, acerca de la carga. San Jacinto, 14.

BICARBONATO DE SOSA

QUÍMICAMENTE PURO

en polvo y en pastillas comprimidas de

TORRES MUÑOZ. San Marcos, 11, Farmacia-MADRID

Se vende en cajitas pequeñas y en

Latas más económicas de 5 pesetas.

De venta en Farmacias y Droguerías.

EMILIO RICHEBOURG

LA MADRE ADOPTIVA

22

tuviere tiempo de evitarlo, se abalan-
zó á él y le tiró al suelo.

Si hubiera tenido un cuchillo á ma-
no lo hubiera clavado en el corazón al
infame seductor.

Pero, afortunadamente para él, no
lo tenía.

Francisco gritaba desahogado-
mente de espanto, sin poder quitarse
de encima del pecho las rodillas del
tío Pedro, que le sujetaba con ellas el
cuerpo mientras con las manos nervio-
sas y fuerte le apretaba la garganta
con tal fuerza que parecía unas tena-
zas de hierro.

Francisco seguía defendiéndose; pe-
ro echaba espuma por la boca y san-
gre por las narices, y ya no gritaba,
sino que respiraba hipando con el es-
tor de la agonía.

La señora Montier no pudo conte-
nerse y gritó medio muerta de miedo:

— ¡Dios mío, le está ahogando!

Al oír esto su marido, saliendo del
estado de éxtasis en que estaba, fué á
prestar auxilio á su criado.

— ¡Déjame usted! ¡Quiero matarlo!

— ¡Gritaba el tío Pedro. — ¡Yo voy á
ahogar al miserable! ¡Jefame que nos
ha deshonrado! Pero yo me vengaré.

Yo vengaré á mi hija.

No sin gran trabajo, el dueño de

la granja y los dos criados lograron
arrancárselo de las manos, y mientras
el amo sujetaba al tío Pedro, proce-
rando apagarle, los criados levan-
taban á Francisco, que, medio desma-
yado, no se podía tener de pie y ha-
bían tenido que sentarle en la lanza
del carro que había en el patio.

— Si no estamos delante para au-
dir en su ayuda, lo hubiera usted abo-
gado.

— No se hubiera perdido mucho, se-
ñor Montier; pero ya que se me ha pa-
sado el primer pronto y he recobrado
mi sangre fría, repito que hubiera sido
un bien que le hubiera ahogado, por-
que, al hacerlo, hubiera pagado la
tierra de un ser nocivo, haciendo un
servicio á la sociedad.

— Es posible que tenga usted razón
tío Pedro; pero hágase usted cargo en
qué situación se hubiera usted coloca-
do. Nadie tiene derecho de tomarse la
justicia por su mano.

— Tiene usted razón, señor Montier;
pero, ¿hubiera habido nadie capaz de
ver un asesino en un pobre padre que
venga á su hija?

— ¡Mírela usted en qué estado está;
parece un muerto desenterrado. No
duda usted que la quedará memoria
de la lección que acaba de recibir, no
se retirará nunca de la granja.

— A tiempo llegaron ustedes; un
minuto más, y ya era tarde.

— Nosotros no sabíamos una pa-
labra del asunto, tío Pedro es la prime-
ra palabra que oigo. ¡Oh! y si me hu-
biera figurado la menor cosa hubie-
ra

tomado á mi cargo el tener con él una
explicación. Lo mismo que usted le
hubiera preguntado qué pensaba
hacer, y si me hubiera contestado lo
que á usted, le juro á usted que aun
cuando en hábil en su oficio le hubiera
despedido en el acto.

— Veo que toma usted parte en mi
quebranto.

— Puede usted creerlo, tío Pedro, y
no dude usted que le compadezco á
usted con toda mi alma y á su mujer
y á su hija también.

— El tío Pedro no quitaba ojo á Fran-
cisco, y el señor Montier estaba te-
niendo que estallase de nuevo la co-
lera del pobre padre.

El capaz se había repuesto del su-
to, que había sido mayor que el dapo
que había hecho, y levantándose por
su pie, entró en la casa.

El tío Pedro hizo además de aban-
dónarse á él de nuevo.

— Déjame usted — le dijo — el señor
Montier — déle usted tiempo de refle-
xionar, y creo que comprenderá que
no se comete impunemente una mala
acción, y que el que causa un perjui-
cio debe resarcirlo.

— Puede reflexionar lo que quiere;
pero para mí, de hoy para siempre,
ese hombre no será más que un misa-
rable, un cobardo, un infame.

Y apostrofando violentamente al tal
Francisco, le dijo:

— ¡Cobardo! ¡Cobardo! ya te acordarás
del crimen que has cometido en
Marerville, porque mi hija no ha sido
víctima de una seducción, sino de un

crimen; sí, de un crimen infame de
que eres autor. Hoy has tenido la ope-
rtu de sustraerte á mi venganza; pero
guardádate bien, Francisco Lambert,
porque si vuelves á caer en mis garras,
te juro que te machacaré la cabeza co-
mo se la machacó el otro día á una
culebra que morrió á uno de mis or-
deros. Acuérdete de esta predicción
Francisco Lambert, ladrón de honras
ajenas tu crimen no quedará impune,
y más pronto ó más tarde recibirás el
castigo á que eres acreedor y he de
ser yo, el tío Pedro, quien te ha de
matar como un animal dañino.

Francisco, en vez de contestar, apre-
suró el paso y desapareció, entrando
en la casa.

— Tío Pedro — dijo el amo de la
granja — está usted ensordecido, y lo
comprendo; pero cuando usted está
muy enojado, no verá usted las co-
sas de color tan negro, y tal vez ac-
be todo mejor de lo que usted cree.

El pobre padre meneó la cabeza y
lanzando una última mirada contemplante.

— Señor Montier — dijo — le pido á
usted perdón del trastorno que he cau-
sado en la granja; pero no me he po-
dido contener y he dado lugar á que
estrellé mi furor.

El señor Montier cogió la mano del
pastor, y estrechándolo cariñosamen-
te, le dijo:

— Me pongo en su lugar de usted,
tío Pedro, y confieso que no hubiera
obrado de distinto modo que usted.

— ¡Ah, señor Montier, usted puede
hacerme justicia!

— ¡Ya lo creo! ¡Como que tengo tres
hijas!

El tío Pedro salió de la granja y se
dirigió á casa.

XII

LA EXPLOSIÓN

El dueño de la granja fué á buscar
á su mujer y la encontró pálida y agi-
tada.

— Estoy trastornada — le dijo. — ¡Qué
atrocidad! No me ha atrevido á salir
al patio, aunque después de todo, ¿qué
habría podido decirle á ese pobre?
Pero en cambio he oído y he visto y
no sabré decirle la pena que me da.

¡Pobres gentes! ¡Y esa infeliz Felicia,
tan buena, tan amable, tan precio-
sa! No merecía lo que le sucede.

— Tiene razón.

— Y cuando pienso que sin su deseo
de complacerme no hubiera sucedido
nada de esto...

— ¿Cómo así?

— Porque si no hubiera venido á
esoser á la granja no le hubiera suce-
dido nada.

— Pero qué, ¿qué cree?

— No es que lo crea, es que estoy
segura de ello. Ya me apercebi yo de
algo; pero nunca pude creer que Fran-
cisco... Aunque, á decir verdad nunca
he tenido gran confianza en él. Dicho
sea Francisco, que tanto me pondera-
bas. Es un hipócrita, un taimado, un
mal hombre; no le quiero más en la
granja.

— En ese caso ya sé lo que tengo
que hacer.

Bajó al patio, recorrió las cuadras
y preguntó á la criada dónde estaba
Francisco que no le había encontrado
en ninguna parte.

— En su cuarto está — respondió la
criada.

— Dile que bajo, que quiero ha-
blarle.

Dos minutos después, Francisco ba-
jó á la salida donde le estaba espe-
rando su amo.

El señor Montier estaba muy serio.

— Francisco — le dijo — lo que ac-
aba de suceder aquí es desagradabi-
lísimo; la manera con que ha tratado su
dado al tío Pedro, á cuya hija ha sedu-
cido usted, ha sido muy inconvenien-
te; hay cosas que no pueden decirse
y hay otras que no deben hacerse nun-
ca. Si mis criados y yo no hubiéramos
estado presentes y venido en su ayu-
da de usted, el tío Pedro le hubiera
ahogado á usted y á la verdad que no
sé hasta qué punto hubiera podido
creerle culpable. Sepa usted que cuan-
do la señorita me depara el encontrar
un nuestro camión una joven honrada,
se la debe dejar en paz y respetar, que
es lo que usted no ha hecho. Ha co-
metido usted una mala acción, y por
lo tanto, tengo el derecho de pregun-
tar á usted si está dispuesto á reparar
el mal que ha causado.

— No tengo reparación ninguna que
dar.

— ¿Es decir que se niega usted á

casarse con esa joven, á quien ha per-
dido usted?

— En redondo.

— ¿Lo ha pensado usted bien?

— Ya lo he dicho y lo repito de
nuevo. No me conviene casar.

— Entiende usted á su modo las
cuestiones de honraz y de honra,
pero eso es cuenta de usted. No sé á
dónde le llevarán esos principios; pe-
ro eso también es cuenta de usted y
no mío. Pero si lo es no conservará
mi casa un criado que no me inspire
ninguna confianza.

— ¿Es decir que me despiden usted?

— Sí.

— No me sorprende la noticia; la
esperaba.

— Pero no voy á esperar á mañana.

— ¿Por qué?

— Como usted quiera señor amo.

— Pues eso es lo que quiero — re-
plicó el dueño de la granja sacando
te. — Vaya usted á recoger sus cosas,
y yo mientras tanto le prepararé un
ted su cuenta.

— No tengo que recoger yo nada, le
he dejado todo recogido ya en mi
cuarto.

— Mejor. ¿Cuánto le debo á usted?

— Trescientos enanetas francas.

— Estamos conformes. Espere un-
ted.

El amo salió de la habitación y vol-
vió al poco rato trayendo el amo-
que Francisco cogió y se guardó en el
bolsillo con tranquilidad.

— Señor Montier, ¿qué usted con-
Dios.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACIÓN

DE ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

(BAILLY-BAILLIERE)

PARA

Año XXXIII de su publicación.

DOS VOLUMINOSOS TOMOS

Ilustrado con Mapas en cartulina de las 48 provincias y el de Portugal.

CONTIENE

DATOS: Estadísticas. — Geográficas. — Históricas. —
Descriptivas. — Monumentos. — Vías de comuni-
cación. — Ferrocarriles. — Telégrafos. — Telefonos. —
Industria. — Artes. — Comercio. — Profesiones. —
Magistratura. — Administración del Estado. —
Municipal. — Judicial. — Militar. — Naval. —
Aeronáutica. — Armas. — etc. — En fin, cuan-
tos datos puedan ser útiles al comerciante, al
industrial, al abogado, al periodista, al escritor,
al viajero, al estudiante, al curioso, al aficionado,
al liberal y al estadístico.

ES EL ÚNICO que da por sus tres órdenes á
apellidos, profesiones y calles los habitantes de
Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Lisboa y la Habana.

ES EL ÚNICO que da una información com-
pleta de todos los Estados Hispano-
americanos y Filipinas.

ES EL ÚNICO que contiene Portugal com-
pleto.

ES EL ÚNICO que da una Sección ex-
traordinaria, con las listas de las principales
casas representadas en España, con el nombre y
la descripción geográfica, histórica y esta-
dística.

Precio: 25 Ptas.

FRANCO DE PORTES

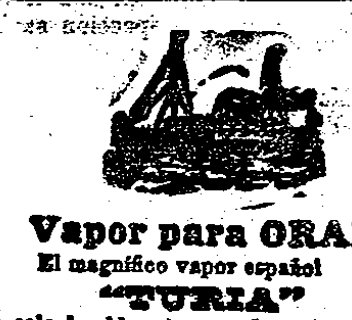
ES EL ÚNICO DE ESPAÑA

QUE ESTÁ COMPLETO

Y CON EL ÚNICO QUE SE PUEDEN REALIZAR BUENOS NEGOCIOS

PORQUE SE LEE EN TODO EL MUNDO

Se halla de venta en la Casa Editorial BAILLY-BAILLIERE, Plaza de Santa Ana, nú-
mero 10, Madrid, y en las principales Librerías del mundo.



Vapor para ORAN

El magnífico vapor español

"TURIJA"

Salda Almería para Oran los días 11, 17 y 21 de cada mes, y de Orán para Almería los días 7, 17 y 27 de cada mes.

Se despacha por sus Consignatarios en Almería, Hijos de Ricardo Giménez, Sociedad anónima de comercio, Bulevar del Príncipe, 75.

Se alquila una cochera, con agua, en la calle Hornos del Haza, 15 pesetas. Razón, Navas, 19.

Se traspasa el billar de la Placeta de la Universidad. Para informes, San Jerónimo, 68, segundo.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio, un repostero y una co-
moda; calle de Navarrete, acetería,
darán razón.

Se vende un armario para me-
soritorio,